

El español en Colombia: dialectos, gastronomía y música*

Mónica Chamorro Mejía

✉ monica.chamorro@correounivalle.edu.co

🆔 <https://orcid.org/0000-0003-4953-4591>

Universidad del Valle, Santiago de Cali,
Colombia

Filóloga y lingüista. Ha trabajado como docente universitaria en Italia y en Colombia. Recibió el Premio Regional de Cuento del Ministerio de Cultura (1998) y el Primer Premio del Concurso de Narraciones Breves (2000). Ha publicado el libro de relatos *Remedia amoris* (Axis Mundi, 2010), la novela *El arte del mal morir* (Calixta Editores, 2020) y el poemario bilingüe *La carne de Dios* (Caligrama, 2021). Autora de ensayos y artículos de opinión publicados en los diarios *El Nuevo Liberal* y *El Tiempo*, y en la revista *Semana*.

Lirian Astrid Ciro

✉ lirian.ciro@correounivalle.edu.co

🆔 <https://orcid.org/0000-0002-2778-738X>

Universidad del Valle, Santiago de Cali,
Colombia

Doctora en Humanidades y Educación por la Universidad de Lleida (España), Magíster en Lexicografía Hispánica (Universidad de León / Asociación de Academias de la Lengua Española, España) y Licenciada en Español y Literatura por la Universidad de Antioquia (Colombia). Actualmente, es profesora titular de la Universidad del Valle (Santiago de Cali, Colombia), en la Escuela de Ciencias del Lenguaje, Facultad de Humanidades. Además de su competencia docente en las áreas de lingüística y pedagogía, tiene experiencia en el ámbito lexicográfico, en el cual se ha desempeñado como redactora de diccionarios. Entre sus líneas de investigación se encuentran: lexicografía, lenguajes de especialidad, fraseología, escritura académica, didáctica de la lengua española.

RESUMEN

El propósito con este artículo es presentar un panorama general acerca del español en Colombia, haciendo énfasis en la diversidad dialectal y cultural de sus diferentes regiones geográficas. Con este fin, se enuncian algunas características de la lengua española en este país y se ejemplifican sus variedades regionales a partir de los campos léxicos de la gastronomía y la música, con palabras o locuciones tomadas de dos obras lexicográficas sobre colombianismos; por tanto, se parte de una metodología de corte cualitativo y de un enfoque descriptivo. Como conclusión, tanto la gastronomía como la música autóctonas son

* Este artículo forma parte del proyecto de I+D+i PID2020-117659GB-I00, *Tesoro lexicográfico del español en América* (TLEAM), financiado por el MCIN/ AEI/10.13039/501100011033. Asimismo, se deriva de la investigación denominada *Compilación y análisis de repertorios lexicográficos en Colombia* (código CI-4434), proyecto de presentación interna registrado en la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle (Cali, Colombia), llevado a cabo en el periodo 2023-2025.



referentes culturales de gran importancia y simbolismo para la configuración identitaria de una nación; por consiguiente, estos campos léxicos —así como muchos otros, pero para los fines de investigación, y solo a modo de ejemplificación, tomamos estos dos— pueden servir para caracterizar las zonas dialectales de Colombia, junto con muchos otros elementos lingüísticos que también se deben tener en cuenta, lo que corrobora que el nivel léxico es uno de los más importantes para la identificación y delimitación de una variedad diatópica.

Palabras clave: el español en Colombia, gastronomía, música, variedad diatópica.

Recibido: 29/03/2024

Aceptado: 01/06/2024

Spanish in Colombia: dialects, gastronomy and music

ABSTRACT

The purpose of this article is to present an overview of Spanish in Colombia, with emphasis on the dialectal and cultural diversity of its different geographic regions. To this end, some characteristics of the Spanish language in this country are stated and its regional varieties are exemplified from the lexical fields of gastronomy and music, with words or locutions taken from two lexicographic works on Colombianisms; therefore, it is based on a qualitative methodology and a descriptive approach. In conclusion, both native gastronomy and music are cultural references of great importance and symbolism for the identity configuration of a nation; therefore, these lexical fields -as well as many others, but for research purposes, and only as an example, we take these two- can be used to characterize the dialectal zones of Colombia, together with many other linguistic elements that should also be taken into account, which corroborates that the lexical level is one of the most important for the identification and delimitation of a diatopic variety.

Keywords: spanish in Colombia, gastronomy, music, diatopic variety.



L'espagnol en Colombie : dialectes, gastronomie et musique**RÉSUMÉ**

L'objectif de cet article est de présenter une vue d'ensemble de l'espagnol en Colombie, en mettant l'accent sur la diversité dialectale et culturelle de ses différentes régions géographiques. Pour ce faire, quelques caractéristiques de la langue espagnole dans ce pays sont énoncées et ses variétés régionales sont exemplifiées à partir des champs lexicaux de la gastronomie et de la musique, avec des mots ou des locutions tirés de deux ouvrages lexicographiques sur les colombianismes ; une méthodologie qualitative et une approche descriptive sont donc utilisées comme point de départ. En conclusion, tant la gastronomie que la musique indigène sont des références culturelles d'une grande importance et d'un grand symbolisme pour la configuration identitaire d'une nation ; par conséquent, ces champs lexicaux -ainsi que beaucoup d'autres, mais pour les besoins de la recherche, et seulement à titre d'exemple, nous prenons ceux-ci- peuvent servir à caractériser les zones dialectales de la Colombie, ainsi que beaucoup d'autres éléments linguistiques qui doivent également être pris en compte, ce qui corrobore le fait que le niveau lexical est l'un des plus importants pour l'identification et la délimitation d'une variété diatopique.

Mots-clés: espagnol en Colombie, gastronomie, musique, variété diatopique.

Lo spagnolo di Colombia: dialetti, gastronomia e musica**RIASSUNTO**

Lo scopo di questo articolo è presentare una panoramica generale dello spagnolo in Colombia, sottolineando la diversità dialettale e culturale delle sue diverse regioni geografiche. A tal fine si enunciano alcune caratteristiche della lingua spagnola il paese e le sue varietà regionali sono esemplificati dai campi lessicali della gastronomia e musica, con parole o frasi tratte da due opere lessicografiche sui colombianismi; Partiamo quindi da una metodologia qualitativa e a approccio descrittivo. In conclusione, lo sono sia la gastronomia autoctona che la musica riferimenti culturali di grande importanza e simbologia per la configurazione identitaria dell'una nazione; Di conseguenza, questi campi lessicali, così come molti altri, ma per il scopi di ricerca e, giusto come esempio, prendiamo questi due:



possono servono a caratterizzare le zone dialettali della Colombia, insieme a molte altre elementi linguistici che devono essere presi in considerazione, il che conferma il livello Il lessico è uno dei più importanti per l'identificazione e la delimitazione di una varietà diatopico.

Parole chiavi: spagnolo di Colombia, gastronomía, música, varietà diatopica.

Espanhol na Colômbia: dialetos, gastronomia e música

RESUMO

O objetivo deste artigo é apresentar uma visão geral do espanhol na Colômbia, com ênfase na diversidade dialetal e cultural das diferentes regiões geográficas. Para isso, algumas características da língua espanhola nesse país são apresentadas e variedades regionais são exemplificadas a partir dos campos lexicais da gastronomia e da música, com palavras ou locuções extraídas de duas obras lexicográficas sobre colombianismos; portanto, o artigo é baseado em uma metodologia qualitativa e uma abordagem descritiva. Em conclusão, tanto a gastronomia quanto a música indígena são referências culturais de grande importância e simbolismo para a configuração da identidade de uma nação; portanto, esses campos lexicais- assim como muitos outros, mas para fins da pesquisa, e apenas como exemplo, tomamos esses dois- podem servir para caracterizar as zonas dialetais da Colômbia, juntamente com muitos outros elementos linguísticos que também devem ser levados em conta, o que comprova que o nível lexical é um dos mais importantes para a identificação e delimitação de uma variedade diatópica.

Palavras-chave: espanhol na Colômbia, gastronomia, música, variedade diatópica.



1. Introducción

Como principios fundamentales, explicitados en la Constitución Política de Colombia de 1991 (p. 14), se presentan, entre otros, los siguientes:

Artículo 7°. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

Artículo 10. El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe.

De esta manera, se reconoce al país como una nación multilingüe y pluricultural. En este marco, es importante recordar la opinión popular acerca de que «Colombia es un país conformado por muchos países», aún vigente, pues, a pesar de la actual globalización, es muy marcada la diferencia regional existente entre los distintos territorios del país, esto se debe a diversas causas; una de ellas, la más señalada por varios autores, es la geográfica.

El país se encuentra dividido por tres cordilleras (Oriental, Occidental y Central), que son la continuación de la cordillera de los Andes, que han servido de barrera natural para diferenciar comunidades de habla; asimismo, en la amplia geografía nacional, se encuentran todos los pisos térmicos con sus implicaciones climáticas, agrícolas y culturales, en general.

Por otra parte, según datos del Instituto Cervantes (2023), Colombia ocupa el segundo lugar, luego de México, respecto al número de hablantes nativos de español (figura 1). Este dato es importante, puesto que pone de manifiesto el potencial demográfico del país, al ser el segundo con más número de hablantes nativos de español en el ámbito hispanico, siendo superado, únicamente, por México. En la figura 1 se evidencia el predominio en Colombia de la lengua española como lengua materna, con 51 739 004 hablantes; solo 417 250 tienen un dominio secundario de esta lengua, estos son los grupos minoritarios, principalmente las comunidades indígenas, que tienen lenguas propias reconocidas como oficiales en sus territorios, y la comunidad sorda, que cuentan con la Lengua de Señas Colombiana (LSC).

Figura 1
Población de los países hispanohablantes según el Centro Virtual Cervantes

País	Población ¹	Hablantes nativos (%) ²	Grupo de Dominio Nativo (GDN) ³	Grupo de Competencia Limitada (GCL) ⁴
México	131.230.255 ⁵	96,8 %	127.030.887	4.199.368 ⁶
Colombia	52.156.254 ⁷	99,2 %	51.739.004	417.250
España	47.615.034 ⁸	91,4 % ⁹	43.520.141 ¹⁰	4.094.893 ¹¹
Argentina	46.654.581 ¹²	98,1 %	45.768.144	886.437
Venezuela	33.728.624 ¹³	97,3 %	32.817.951	910.673
Perú	33.725.844 ¹⁴	86,6 %	29.206.581	4.519.263
Chile	19.866.923 ¹⁵	95,9 %	19.052.379	814.544
Guatemala	17.602.431 ¹⁶	78,3 %	13.782.703	3.819.728
Ecuador	15.924.108 ¹⁷	95,8 %	15.255.295	668.813
Bolivia	12.169.501 ¹⁸	83,0 %	10.100.686	2.068.815
Cuba	11.194.445 ¹⁹	99,8 %	11.172.056	22.389
República Dominicana	10.711.155 ²⁰	97,6 %	10.454.087	257.068
Honduras	9.745.149 ²¹	98,7 %	9.618.462	126.687
Paraguay	7.554.796 ²²	68,2 %	5.152.371	2.402.425
Nicaragua	7.046.308	97,1 %	6.841.965	204.343
El Salvador	6.364.940	99,7 %	6.345.845	19.095
Costa Rica	5.262.237 ²³	99,3 %	5.225.401	36.836
Panamá	4.468.089 ²⁴	91,9 %	4.106.174	361.915
Uruguay	3.423.108	98,4 %	3.368.338	54.770
Puerto Rico	3.263.584 ²⁵	99,0 %	3.230.948	32.636
Guinea Ecuatorial	1.715.000 ²⁶	74,0 %	1.269.100	445.900
Total	481.422.366	94,5 % ²⁷	455.058.518	26.363.848

Fuente: Instituto Cervantes. (2023). *El español: una lengua viva. Informe 2023*.
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_23/informes_ic/p01.htm

En las páginas siguientes, se enuncian algunas características generales del español en Colombia, haciendo énfasis en sus variedades regionales; asimismo, se realiza una comparación entre dos propuestas de división dialectal: la de Montes de 1982, ya clásica, y la de Ruiz de 2020. Para ilustrar las variedades regionales del español colombiano, se recurre a ejemplos léxicos extraídos de dos repertorios lexicográficos sobre colombianismos. Ambos ejemplos pertenecen a dos campos léxicos representativos de la diversidad cultural del país: la gastronomía y la música; así, se toman vocablos y expresiones, propios de cada región, que designan platos típicos, y se incluyen términos relacionados con los distintos géneros y ritmos musicales autóctonos. De este modo, mediante unidades léxicas tomadas del acervo lexicográfico colombiano, que recoge y preserva el caudal lingüístico patrimonial, se logra poner de manifiesto la riqueza dialectal del español en las diferentes zonas geográficas de

Colombia, mostrando su estrecha vinculación con la diversidad étnica y cultural que caracteriza a este país suramericano.

En otra dirección y con el propósito de justificar nuestro enfoque, nos detendremos de manera breve en el concepto de *dialecto*, el cual representa uno de los constructos más complejos dentro del ámbito lingüístico. Esta complejidad radica en la confluencia de múltiples factores —geográficos, sociales, culturales e históricos— que intervienen en su definición y delimitación. La tarea de establecer con precisión qué elementos lingüísticos son exclusivos de un determinado dialecto y cuáles son los límites geográficos de su extensión es un verdadero desafío. No obstante, las dificultades inherentes, este concepto continúa siendo una herramienta analítica de gran utilidad para identificar y describir las particularidades lingüísticas de ciertas regiones o grupos sociales.

Es precisamente por su pertinencia descriptiva que en este trabajo usamos dicho concepto como punto de partida para abordar y caracterizar el español hablado en Colombia. Si bien somos conscientes de las complejidades subyacentes, también reconocemos el valor de esta noción para resaltar los rasgos distintivos, tanto en el plano léxico como gramatical, que conforman y definen la variedad lingüística empleada en el territorio nacional. En este sentido, el análisis dialectal nos permite arrojar luz sobre los fenómenos lingüísticos particulares que emergen del entramado sociocultural e idiosincrático de nuestro país.

2. Dialectología, evolución de una disciplina

Antes de adentrarnos en el análisis de los campos léxicos de la gastronomía y la música en Colombia, es fundamental dedicar un apartado a la definición y delimitación de la dialectología, así como de su objeto. La *dialectología*, en tanto rama de la lingüística, se ocupa del estudio de las variedades diatópicas de una lengua, es decir, de los dialectos y modalidades lingüísticas presentes en distintas zonas geográficas. Su foco recae en examinar y caracterizar las particularidades fonéticas, gramaticales, léxicas y fraseológicas que diferencian una variante regional de la lengua estándar o de otras variedades diatópicas.

En este sentido, una sección teórica sobre dialectología sienta las bases conceptuales necesarias para ejemplificar algunas zonas dialectales de Colombia, a partir del léxico de los ámbitos gastronómico y musical. La definición de conceptos clave, y la discusión de los



principios rectores y metodologías propias de esta disciplina, posibilitan una contextualización adecuada, con miras al abordaje analítico de los campos léxicos seleccionados y su aporte en la caracterización de las variedades diatópicas colombianas.

En este marco, es importante recordar que la dialectología tradicional, esto es, aquella que surgió en la segunda mitad del siglo XIX, con los estudios de Wenker (1876; citado por Hernández Campoy, 1993) en Alemania, buscaba señalar, sobre todo, las delimitaciones geográficas de las variaciones del habla y, de este modo, elaborar mapas en los que se identificaran las isoglosas y los isófonos. En esta medida, puede decirse que buscaba establecer fronteras dialectales (Hernández Campoy, 1993). De estos mapas dialectales, el dialecto surge como un concepto delimitado, discreto, de características determinadas y fijas, confinado en un espacio territorial. Sin embargo, ya a finales del siglo XX, estudios posteriores mostraron que las isoglosas no eran fronteras fijas, sino difusas, en las cuales rasgos fonético-fonológicos, léxicos, morfológicos, etc., se sobreponían sin un orden aparente y, en muchos casos, con la apariencia de fenómenos casuales.

En esta medida, el concepto de dialecto se transformó, pues ya no puede considerarse como un conjunto de rasgos típicos de una comunidad de habla, en una geografía delimitada, sino como un *continuum* en permanente transformación. Para Francis (1983), quien analiza esta problemática a la que se enfrenta la dialectología tradicional, si bien no existen fronteras dialectales definidas y delimitadas de manera tajante, la lengua experimenta un cambio y variación de carácter gradual, continuo y acumulativo en el espacio geográfico. En lugar de dialectos claramente deslindados, lo que encontramos son *continuum* dialectales donde los rasgos lingüísticos se van modificando de forma paulatina, sin rupturas abruptas entre una y otra variedad, a medida que nos desplazamos por el territorio.

Es en el contexto de estos hallazgos que se proponen *núcleos centrales*, *áreas focales*, *áreas de transición*, *haces de isoglosas*, *cuñas de avance* y *áreas remanentes*. Estas categorías permiten la subdivisión de la geografía isoglósica tradicional en subáreas, que van desde aquellas más nucleares o centrales hasta aquellas más periféricas en las cuales los rasgos de dialectos adyacentes se solapan de forma gradual. Desde este punto de vista, el dialecto es una entidad relativa en la cual las características de la lengua se oponen solo a nivel de las *áreas focales* y no de las de *transición*.



A partir de mediados del siglo XX, con la constitución de la sociolingüística como disciplina científica independiente, nuevos elementos de análisis se incorporaron a la dialectología tradicional, incluyendo una dimensión social, cultural y sincrónica de estos. Asimismo, el estudio de los dialectos se encaminó hacia el habla urbana; hasta ese momento el habla rural había sido el espacio hacia donde se había dirigido, mayormente, la atención de los estudios dialectológicos, dejando por fuera la creciente población de las ciudades. De hecho, para Trudgill (1983) no fue la sociolingüística la que nutrió los estudios dialectológicos; al contrario, fueron los dialectólogos urbanos quienes permitieron que se consolidaran los aspectos metodológicos de la sociolingüística, al centrarse en la descripción de la variación lingüística en una comunidad de habla, a partir de una estratificación dada.

De este modo, la dialectología no solo busca establecer mapas dialectales geográficos, sino sociales; en estos, variables sociales se relacionan con determinadas variaciones lingüísticas. Esta mirada estudia el cambio lingüístico no solo como un fenómeno dado, observable, tal como lo hacía la dialectología tradicional, sino que, además, busca establecer sus causas a partir de diferentes características sociales. Las variaciones lingüísticas obedecen a factores extralingüísticos, y el interés del sociolingüista es establecer las relaciones entre unas y otros, a partir de los fenómenos de estratificación. Desde este punto de vista, el estudio de las variaciones de la lengua no se interesa solo en registrar el cambio lingüístico, sino también en indagar acerca del porqué de este en una estructura social dada.

Por su parte, la geolingüística (Trudgill & Chambers, 1991) o dialectología moderna busca integrar metodologías y teorías de la dialectología tradicional, la sociolingüística y la geografía humana. En este sentido, se deben tomar en cuenta tanto las variables sociales como algunas herramientas de la *geografía humana*, que posibilitan el cálculo preciso de un rasgo lingüístico en un área o casilla geográfica, la densidad de su uso y su distribución social. La geografía humana dotará al dialectólogo de un aparato teórico y metodológico que le permita establecer las relaciones entre los diferentes *núcleos*, en particular la forma en que las innovaciones se extienden de unos a otros, explicando no solo las modalidades de esta difusión, sino la intensidad y la dirección de uno a otro núcleo.



Finalmente, y para efectos de este artículo, es importante introducir los avances de la dialectología desde los estudios de *actitudes lingüísticas*, particularmente en el campo de la *dialectología perceptual*, que indaga respecto a la conciencia lingüística de los hablantes hacia el prestigio de su variedad lingüística y hacia su semejanza con otras variedades dialectales (Moreno Fernández, 1993). Para Anders *et al.* (2010), las percepciones de los hablantes pueden ser *concurrentes* o *divergentes* respecto a los rasgos de un dialecto; la concurrencia y la divergencia definen el prestigio de una variedad y sus posibilidades de difusión. Entre tanto, para Iannácaro & Dell'Aquila (2001) la dialectología perceptual se relaciona con la geografía y es una mirada hacia el espectro dialectal desde el interior del hablante, a diferencia de la dialectología tradicional que se centra en la observación exterior de los rasgos dialectales. En esta medida, se fundamenta en conceptos relacionados con una perspectiva mentalista de las actitudes lingüísticas y en conceptos como la seguridad o la inseguridad lingüística (López Morales, 1989).

A partir de esta breve descripción de la evolución de la disciplina, se puede observar que la dialectología avanzó de un concepto *estático* de dialecto hacia una noción *dinámica y mentalista*, en razón de que los rasgos lingüísticos se desplazan por la geografía de un territorio, a partir de tensiones de la estructura social, y se direccionan en modelos de difusión que pueden interpretarse desde la geografía humana. Del mismo modo, la caracterización de un mapa dialectal no solo tiene aspectos observables desde el *exterior*, es decir, como un fenómeno que el investigador puede indagar a partir de sus percepciones, sino también como un objeto de estudio *interior* al cual se puede acceder desde las percepciones de los propios hablantes.

Esta conceptualización de la dialectología como un campo interdisciplinar es relevante para nuestro estudio, pues devela sus estrechos vínculos con otras áreas del conocimiento —la antropología, la etnografía, la historia y los estudios culturales, para citar algunas—. Por ello, se justifica que hayamos seleccionado los campos léxicos de la gastronomía y la música para ejemplificar la variación dialectal en un país pluricultural como Colombia, porque ambas son manifestaciones culturales íntimamente ligadas a las tradiciones, cosmovisiones, modos de vida y legados históricos de los distintos pueblos que conforman la diversidad étnica colombiana.



Tanto los platos típicos como los ritmos musicales autóctonos condensan un cúmulo de saberes ancestrales, prácticas identitarias y visiones de mundo que se han ido transmitiendo de generación en generación hasta nuestros días; por consiguiente, analizar el léxico dialectal vinculado a estas dos expresiones culturales esenciales nos permite ahondar, de una parte, en los aspectos lingüísticos diferenciales y, de otra, comprender de manera holística los profundos vínculos entre lengua, territorio, identidad étnica y acervo cultural inmaterial de las distintas regiones de Colombia. Esta mirada interdisciplinar de la dialectología enriquece notablemente nuestro conocimiento sobre la estrecha imbricación entre diversidad lingüística y diversidad cultural.

3. Características generales del español en Colombia

Como se ha mencionado previamente, una de las características más sobresalientes e inconfundibles del español hablado en el país radica en su extraordinaria diversidad dialectal, aspecto que no es exclusivo de nuestra variedad y que podría caracterizar el español de cualquier otro país americano; no obstante, en esta oportunidad nos centramos en Colombia, por ser habitantes nativas de esta nación. A lo largo y ancho del territorio nacional, encontramos muchas variedades regionales que imprimen su sello particular a la lengua española, generando un mosaico lingüístico de gran complejidad y riqueza expresiva. Esta pluralidad de dialectos responde, en buena medida, a los diversos sustratos étnicos, culturales e históricos que confluyen en las diferentes regiones colombianas. Como indica Montes (2012),

es muy acusado el carácter de las distintas regiones del país: costeños, antioqueños o paisas, cundibuyacenses, opitas, santandereanos, llaneros, caucanos, nariñenses [...] son realidades presentes en la conciencia de cualquier persona que haya tenido ocasión de entrar en contacto con la realidad humana del país (p. 3).

En consecuencia, consideramos pertinente dedicar un apartado a señalar y examinar algunos de los principales elementos generales, comunes a estas variaciones regionales de la lengua española en el país. A pesar de las peculiaridades locales que caracterizan cada dialecto, existen ciertos rasgos transversales que permiten identificar patrones compartidos y tendencias generalizadas en el español colombiano; trátase de fenómenos fonéticos,



morfosintácticos o léxico-semánticos, resulta fundamental destacar aquellos aspectos que contribuyen a perfilar la identidad lingüística nacional colombiana, dentro del amplio espectro del español americano.

Este análisis de los elementos comunes a las distintas variedades diatópicas del país, de un lado, arrojará luz sobre la unidad subyacente, en medio de la diversidad dialectal; de otro, sentará las bases para comprender de manera más profunda las características regionales que serán abordadas posteriormente. En definitiva, explorar estos rasgos compartidos nos permitirá apreciar la riqueza lingüística de Colombia desde una perspectiva integradora y holística.

En el plano gramatical, es posible identificar una serie de elementos en el español hablado en Colombia, como ya hemos indicado, muchos de los cuales se comparten con otros países latinoamericanos e, incluso, podrían catalogarse como rasgos distintivos del español en América. A continuación, se enuncian algunas de estas características gramaticales más notorias:

- Empleo generalizado del pronombre *ustedes* para la segunda persona del plural, desplazando por completo las formas *vosotros/vosotras*.
- Una marcada diferencia en el tratamiento de confianza a nivel regional. Por ejemplo, mientras que en el interior del país se emplea el *usted* de manera generalizada, aun en contextos informales, en la región Caribe predomina el *tuteo* y el *usted*; este último se reserva, principalmente, para situaciones formales.
- La presencia del voseo en algunas zonas específicas, dígase, la región paisa y los departamentos del Valle del Cauca y el Cauca. Cabe destacar que en el departamento de Nariño se registra, además, el llamado «voseo impropio», esto es, se elude la concordancia pronominal y verbal.

En cuanto al voseo en Colombia, Donadío (2005a) proporciona los siguientes datos:

Las zonas voseantes de Colombia son el suroeste (departamentos del Cauca, Valle del Cauca y Nariño) y el centro (departamentos de Antioquia, Tolima, Caldas, Quindío y Risaralda). En Santander y Norte de Santander su uso es variable, y en la costa Pacífica *vos* y *tú* coexisten, junto con sus correspondientes formas verbales. Asimismo, el voseo caracteriza el habla de los negros de San Basilio de Palenque. Es considerado vulgar en Boyacá y Cundinamarca.

Por lo general, el voseo se acompaña de formas verbales monoptongadas (-ás, -és, -ís: *preguntás, leés, mentís*); en Nariño, en particular, se usa la desinencia -ís para los verbos de la segunda conjugación (*tenís*). Las formas verbales del tuteo pronominal y las desinencias diptongadas son ocasionales y tienden a desaparecer (págs. 200-201).

- Uso recurrente de ciertos sufijos derivativos con alta productividad, entre los que destacan: *-ada* (sustantivos deverbales: *cantada*; y denominales: *carajada*), *-dera* (frecuentativos deverbales: *regañadera*).
- Al igual que en Costa Rica, se evidencia una preferencia por la formación del diminutivo con los sufijos *-ico, -ica* (*momentico, gatica*), en contraste con otras variantes del diminutivo más comunes en otras regiones hispanohablantes.

Estos rasgos gramaticales, si bien se hallan en otras variedades del español americano, conforman un conjunto de fenómenos que contribuyen a perfilar la identidad lingüística del español colombiano en su dimensión morfosintáctica.

En lo que respecta al plano fónico, el español hablado en Colombia exhibe una serie de particularidades que vale la pena resaltar. Al igual que ocurre con las características morfosintácticas, muchos de estos rasgos fónicos son compartidos con otras regiones hispanohablantes:

- La presencia generalizada del seseo.
- El yeísmo, es decir, la ausencia de distinción entre los sonidos representados por la grafía *y* y el dígrafo *ll*. Sin embargo, es importante señalar que en algunas regiones específicas, principalmente, en Nariño, Santander y el altiplano cundiboyacense, aún se mantiene la diferenciación entre ambos sonidos, aunque es un rasgo distintivo que tiende a desaparecer.
- La tendencia a pronunciar el grupo vocálico *-ea* como *-ia* en verbos como «*pasiar*» y «*patiar*» en lugar de *pasear* y *patear*.
- La realización como grupo tautosilábico de la secuencia consonántica *tl*, de modo que se pronuncia como una sola unidad fónica, tal como ocurre con la palabra *atlántico*.
- La inexistencia de distinción entre las consonantes /b/ y /v/.

En el ámbito léxico se identifican numerosos americanismos, es decir, vocablos y acepciones propias del español americano, algunos de ellos con un uso generalizado en diversas regiones, mientras que otros presentan un carácter más local. Entre estos americanismos podemos mencionar palabras como *amarrar* (atar), *balacera* (tiroteo), *bravo* (enojado), *cachetes* (mejillas), *cuadra* (manzana), *egresar* (graduarse), *fríjol* (alubia), *friolento* (friolero), *manejar* (conducir), entre muchas otras (Moreno Fernández, 2020).

Asimismo, en el acervo léxico del español colombiano se encuentran incorporados vocablos de origen africano, debido a la presencia histórica de comunidades afrodescendientes en el territorio nacional. Unidades léxicas como *marimba*, *macondo*, *pachanga*, *mandinga*, *malanga*, *ñame*, *cumbamba*, *burundanga*, *cumbia*, *cumbiamba*, *bemba*, *guineo*, entre otros, constituyen un legado lingüístico africano que se concentra, principalmente, en campos léxicos relacionados con la gastronomía, la música, la fauna y la flora. Es importante señalar que, a pesar de esta influencia, la presencia de africanismos en el español colombiano es relativamente escasa, debido, particularmente, a las condiciones históricas en las que se dio la llegada de los esclavizados africanos al territorio, y las políticas de aculturación forzada implementadas en aquel entonces.

En cuanto a los indigenismos, es decir, las voces procedentes de lenguas amerindias, el español colombiano ha incorporado numerosos vocablos provenientes de diversos troncos lingüísticos prehispánicos. Según Lancheros (2018), se pueden identificar aportes de lenguas arahuacas y caribes antillanas como *ají*, *caimán*, *cañibal*, *canoa*, *guayaba*, *hamaca*, *huracán*, *iguana*, *maíz*, *maní*, *yuca*, *cacique*, *loro* y *piragua*; del náhuatl, con palabras como *aguacate*, *cacao*, *chicle*, *hule*, *tamal*, *tiza*, *tomate* y *zapote*; del quechua, con términos como *carpa*, *coca*, *cóndor*, *papa* y *champús*; del muisca, con vocablos como *fique*, *totear* y *totazo*; y del tupí-guaraní, con incorporaciones léxicas tales como *jaguar*, *maracuyá*, *piraña* y *tucán*, entre otras.

Esta diversidad de aportes lingüísticos, sumada a los americanismos y africanismos, configura un acervo léxico único en el español colombiano, aunque también se hallan en las otras variedades del español de América, con mayor o menor intensidad, reflejando la multiplicidad de tradiciones culturales que confluyen en el territorio nacional.



Es importante reiterar que, si bien se han identificado algunos rasgos léxicos, fonéticos y gramaticales propios del español hablado en Colombia, muchas de estas características no son exclusivas de esta variedad dialectal, sino que se comparten con otras regiones del amplio espectro lingüístico latinoamericano. Esta confluencia de rasgos compartidos responde, en buena medida, a los procesos históricos, culturales y sociales que han moldeado el devenir del español en el continente americano.

Fenómenos como el seseo, el yeísmo, la neutralización de las consonantes /b/ y /v/, la preferencia por determinadas formas del diminutivo, así como la incorporación de numerosos indigenismos, constituyen patrones lingüísticos que trascienden las fronteras nacionales y permiten vislumbrar una unidad subyacente en medio de la diversidad dialectal.

En este sentido, la variedad del español colombiano no se erige como una entidad aislada, sino que se inscribe dentro del macrodialecto o diasistema del español en América, conformando una de las múltiples manifestaciones regionales de esta lengua. Esta filiación evidente con otras variedades americanas, enriquece y matiza, de una parte, la caracterización del español colombiano; de otra, lo sitúa en un contexto más amplio, permitiendo así apreciar su singularidad dentro de un espectro lingüístico compartido. El reconocimiento de estas convergencias y puntos de contacto con otras variedades del español americano no menoscaba la identidad propia del español colombiano; por el contrario, contribuye a resaltar su carácter único y distintivo dentro de una tradición lingüística común y diversa al mismo tiempo.

3.1 Propuestas de división dialectal de Colombia

El español de Colombia ha sido ampliamente estudiado desde el siglo XIX. Una obra pionera fue *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* de Rufino José Cuervo (1867), texto clásico que sentó las bases para su descripción. Asimismo, desde su fundación en 1942, el Instituto Caro y Cuervo ha realizado un exhaustivo trabajo de análisis y caracterización de esta variante lingüística. Tanta ha sido la profundidad de los estudios sobre el español colombiano, que existen varias propuestas de división dialectal; de ellas, cabe destacar la de José Joaquín Montes Giraldo (1982) y la más reciente de Néstor Ruiz (2020), ambas



reconocidas por su rigurosidad metodológica y sus valiosos aportes al conocimiento de la diversidad diatópica del español en esta nación suramericana.

En su propuesta de clasificación dialectal del español en Colombia, Montes (1982) parte de un criterio histórico, en donde se encuentran dos zonas dialectales bien diferenciadas: el español centro-septentrional y el español meridional; en la primera zona, Montes (1982) propone la existencia de un superdialecto costeño, dividido, a su vez, en el dialecto costeño caribe (cartagenero, samario, guajiro, costeño caribe interior) y el costeño pacífico. Por otro lado, se encuentra el superdialecto central o andino, dividido en el centro-occidental (nariñense-caucano, antioqueño-caldense) y el centro-oriental (tolimense-huilense, cundiboyacense, santandereano). La propuesta de Montes está basada en los datos del *Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia* (ALEC)¹.

En su propuesta de división dialectal, Montes (1982) tiene en consideración los siguientes rasgos: pronunciación del fonema /-s/; neutralización y pérdida de /r /-l/ postvocálicas; articulación de /-n/; *h* conservada; tuteo/voseo; pluralización del verbo *hacer* como impersonal; género del sustantivo *costumbre*.

Ruiz (2020), quien parte de una posición conceptual y metodológica diversa a la de Montes (1982), propone no dos sino tres superdialectos. Esta propuesta, sin duda novedosa para los estudiosos del campo, cuestiona la noción estructuralista de *superdialecto* empleada por Montes (1982). Las críticas de Ruiz (2020) se centran en la oposición que Montes (1982) hace entre el superdialecto andino y el superdialecto costeño que, en cuanto a sus rasgos distintivos, puede leerse como una resonancia de la subdivisión dialectal de la península ibérica en variedades meridionales y septentrionales.

Para Ruiz (2020) existiría una incoherencia implícita en el modelo, ya que, si se postula que las variedades americanas provienen, principalmente, del superdialecto meridional (tomando en cuenta sus rasgos característicos que lo diferencian y oponen a las variedades septentrionales), no resultaría apropiado, a su vez, concebir los dos superdialectos

¹ En el siguiente enlace se puede acceder a una versión digital de este *Atlas lingüístico*: <http://alec.caroycuervo.gov.co/alec/index.php>

del territorio colombiano como un sistema binario de oposiciones similares a las que se han descrito para el español ibérico.

Otra crítica de Ruiz (2020) al sistema de Montes (1982) radica en que «esa misma binariedad del modelo cierra la estructura sobre sí misma y no facilita el diálogo con otras realidades dialectales americanas» (p. 176); en esta medida, se anulan las conexiones del español colombiano con los *continuum* geolectales que integran el mapa general de la dialectología americana, constituido por variedades extensas que sobrepasan las fronteras nacionales.

Es importante señalar que la propuesta de Ruiz (2020) puede ubicarse en el campo de la dialectología moderna, dado que incorpora aspectos teóricos y metodológicos propios de la geografía humana. En este sentido, busca crear un modelo de escala dialectal otorgando intervalos de porcentajes a las diferentes unidades dialectales (hablas locales, subdialectos, dialectos y superdialectos). En esta medida, el concepto de superdialecto ya no está supeditado a la oposición de rasgos lingüísticos respecto a unidades similares, sino que se ubica en el ámbito de lo geográfico.

En lo atinente a los rasgos característicos, Ruiz (2020) considera, en su propuesta, solo tres aspectos, los cuales estima pertinentes por su actual vigencia: el voseo, la articulación de /-s/, y la articulación de /-n/. Lo anterior, según su argumentación, le posibilita proponer tres superdialectos (en lugar de los dos indicados por Montes [1982]) y varios subdialectos que todavía continúan casi que inexplorados, como son el llanero este, el amazónico norte y el amazónico sur, tal y como lo ha señalado el mismo Ruiz (2020), y otros autores como Bernal y Díaz (2017).

En la figura 2 se reproduce la división dialectal propuesta por Ruiz (2020):

Figura 2
Propuesta de división dialectal de Colombia

Superdialectos	Dialectos	Subdialectos	Hablas regionales
Español Antillano	Caribeño colombiano	Cartagenero	Nte. de Bolívar / Sucre
		Samario	Atlántico / Magdalena
		Fonsequero	Guajira / Cesar / Nte. Norte de Santander
		Sabanero	Córdoba / Urabá antioqueño / Sur de Bolívar
Español Neogranadino	Occidental	Antioqueño-caldense	Antioquia / Caldas / Quindío / Risaralda / Nte. del Valle del Cauca
		Caucano-valluno	Andes del Cauca / Valle geográfico del Cauca
		Pacífico Septentrional	Chocó
		Pacífico Meridional	Costas de Valle del Cauca, Cauca y Nariño
	Oriental	Santandereano	Santander / Sur de Norte de Santander
		Cundiboyacense	Boyacá / Cundinamarca
		Tolimense-huilense	Tolima / Huila / Occ. del Caquetá
		Llanero Norte	Arauca / Casanare
		Llanero Sur	Meta
		*Llanero Este	*Vichada
*Amazónico	*Amazónico Norte	*Guaviare / Guainía / Vaupés	
	*Amazónico Sur	*Ori. de Caquetá / Amazonas	
Español Andino	Andino colombiano	De tierras altas	Andes de Nariño
		De tierras bajas	Putumayo

Fuente: Ruiz Vásquez, N. F. (2020). El español de Colombia. Nueva propuesta de división dialectal. *Lenguaje*, 48(2), 160-195. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v48i2.8719>

Finalmente, consideramos que es pertinente tener en cuenta la afirmación de Donadío (2005b), quien aclara que

Los intentos de clasificar el español en América en zonas dialectales han sido muchos y variados y han carecido, muchas veces, de estudios descriptivos serios y exhaustivos en los cuales basarse, así como también se han enfrentado a la imposibilidad de lograr divisiones que tengan en cuenta distintos criterios al mismo tiempo y sean lo suficientemente minuciosas en su descripción y cubrimiento. Uno de los principales problemas radica en el hecho de que cualquier clasificación que se postule conducirá, inevitablemente, a ulteriores divisiones que complejizarán la



caracterización y se alejarán de lo geolectal para adentrarse en el terreno de lo ideolectal (p. 93).

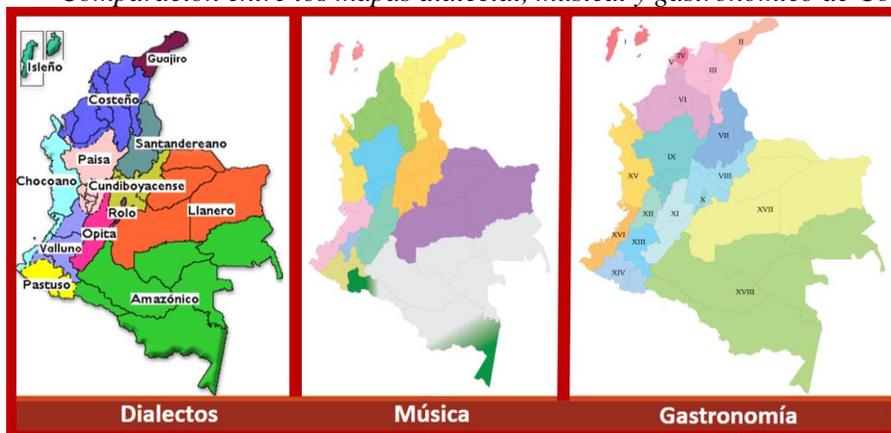
A pesar de esta advertencia, consideramos que la propuesta de Ruiz (2020) es coherente y brinda un panorama general sobre la complejidad dialectal del país.

3.2 Diversidad lingüística y cultural

En los anteriores apartados, se ha hecho énfasis en la riqueza del español en Colombia, específicamente, en lo que refiere a las variaciones regionales; dichas variaciones no son dirigidos con exclusividad a nivel lingüístico; también se encausan desde la dimensión sociocultural. En este apartado ejemplificamos lo anterior, a partir de elementos léxicos relacionados con la gastronomía y la música. Para empezar, es importante comparar el mapa de los dialectos, la música y la gastronomía (ver figura 3). En estos se observa que son equiparables, pues tanto el mapa de los dialectos, como el de la música y el de la gastronomía colombianas están claramente delimitados por las regiones geográficas del país:

Figura 3

Comparación entre los mapas dialectal, musical y gastronómico de Colombia



Fuente: elaboración propia con información tomada de los siguientes sitios:
http://actoscomunicativosomega.blogspot.com/2014/04/tutoria-no-2_10.html
https://es.wikipedia.org/wiki/Ejes_musicales_de_Colombia
https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_gastron%C3%B3mico_de_Colombia.png

Para ejemplificar la diversidad lingüística y cultural del país, se parte de la propuesta de división dialectal de Ruiz (2020), en la cual se caracterizan algunos subdialectos, a partir de algunos referentes gastronómicos y musicales; para ello, se presentarán definiciones del

Diccionario de colombianismos (DiCol) del Instituto Caro y Cuervo (2018), y del *Diccionario folclórico de colombianismos* (DiFolCol) de Aragón Farkas (2018), por ser estos los más recientes que se han dedicado a la compilación y caracterización de palabras y locuciones propias del español hablado en el país; el primero se puede caracterizar como un diccionario de lengua, y el segundo, como un diccionario enciclopédico.

En síntesis, este estudio se enmarca en la investigación cualitativa y tiene un enfoque descriptivo, pues nos interesa brindar un panorama general acerca del español en Colombia. Por este motivo, hemos partido del análisis documental de textos ya clásicos que permiten evidenciar la complejidad de la realidad sociolingüística y cultural del país, y complementamos con la consulta a los dos diccionarios ya mencionados, de los cuales tomamos ejemplos de los campos léxicos de la gastronomía y la música. Procuramos ser exhaustivas y tomar todos los ejemplos que ilustran cada uno de los dialectos seleccionados, guiándonos, principalmente, por el análisis documental realizado y por las marcas diatópicas presentes en ambos diccionarios.

3.2.1 *Subdialectos Caucano-valluno y Pacífico*

Estos subdialectos se localizan dentro del superdialecto del español neogranadino, particularmente, en el dialecto occidental. El subdialecto caucano-valluno comprende las zonas geográficas de Los Andes del departamento del Cauca y todo el departamento del Valle del Cauca, mientras que el subdialecto pacífico septentrional corresponde al departamento del Chocó y el pacífico meridional, a las costas del Valle del Cauca y a los departamentos de Cauca y Nariño.

En el plano fónico, estas variedades subdialectales del occidente colombiano se distinguen por la realización de la consonante nasal alveolar /n/ en posición final como su contraparte bilabial /m/; por ejemplo, la pronunciación de *pam*, en lugar de *pan* y, de *corazom*, en lugar de *corazón* (Montes, 2012). Otro rasgo sobresaliente es la articulación de la consonante fricativa alveolar sorda /s/ como una fricativa glotal sorda [h], en contextos que no se encuentran entre vocales (*jemana* en vez de *semana*).

En cuanto al plano léxico, de acuerdo con el ALEC, se encuentran elementos propios de esta zona, como *truncho* para referirse a un «animal sin cola» (Lozano, 2012, p. 19).



Asimismo, se revela la presencia de elementos de origen africano, lo cual se explica por la importante presencia histórica de población afrodescendiente, en departamentos como el Valle del Cauca y el Chocó. De igual modo, se han incorporado numerosas voces provenientes de la lengua quechua, reflejo de la influencia de las comunidades indígenas predominantes en la región del Cauca.

En lo que alude a los aspectos gramaticales, se observa el uso alternante del voseo pronominal y verbal propio (*vos cantás*) y el tuteo (*tú cantas*) en situaciones de confianza e informalidad, reservando el tratamiento de *usted* para contextos formales. Desde una perspectiva pragmática, destaca el empleo recurrente de marcadores discursivos característicos, como: ¡ve!, ¡mirá ve!, ¿oís?, especialmente en el subdialecto valluno.

Estos rasgos fónicos, léxicos, gramaticales y pragmáticos conforman un conjunto de particularidades que permiten identificar y caracterizar las variedades subdialectales del occidente colombiano, conjunto de particularidades que resalta la singularidad dentro del amplio espectro lingüístico nacional.

En cuanto a los aspectos culturales, específicamente, en la gastronomía, sobresalen los siguientes platos típicos de la zona:

aborrajado *m. cauc. -vall.* Plato hecho con dos capas de plátano maduro frito con un relleno de queso y bocadillo entre ellas, que se apana y se fritan hasta dorarse. *El aborrajado es un plato típico que se inscribe en la amplia gama de platos que conforman la cocina vallecaucana.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *aborrajado*).

cancharina *f. 1 cauc.-vall., nar.* Especie de arepa hecha de harina de maíz o de trigo, muy delgada, saborizada con panela y frita en aceite. *Alrededor de las cinco servían la comida: arroz con pasta y un poco de carne, si había, acompañados de cancharina.* (WEB) ■ arepuela. *2 Pacíf.* Golosina hecha con polvo de maíz tostado y molido, leche en polvo y azúcar, que se consume principalmente en horas de la tarde. (DiCol, 2018, s.v. *cancharina*).

carantanta *f. 1 cauc.-vall., nar.* Costra que se forma en las paredes de la paila o de la olla al cocer el maíz. *2 cauc.-vall., nar.* Hojaldré de maíz que se emplea para hacer sopas o como pasabocas. *Cuando se toman pedazos pequeños de carantanta y se fritan en aceite bien caliente, se tornan, según el color del maíz, en blancos o amarillos.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *carantanta*).

champús *m. cauc.-vall.* Bebida elaborada con maíz cocido, azúcar o panela, jugo y trozos de lulo y de piña, y canela. *Sentarse a la sombra de dos frondosos samanes a contemplar el ritmo de la ciudad disfrutando un champús y unas crocantes empanaditas con ají, es en un programa para cualquier tarde en el barrio San Fernando.* (CREA) (DiCol, 2018, s.v. *champús*).

cholado (**tb. cholao**). *m. cauc.-vall., tol.-huil.* Especie de bebida refrescante hecha con hielo raspado, trozos de fruta, leche condensada y saborizantes. *Los he visto sonrientes comiendo sancocho de pescado frente a la galería, probando cholado frente al coliseo de hockey y bailando en la plazoleta Jairo Varela.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *cholado*).



lulada f. *cauc.-vall.* Bebida que se prepara con la pulpa de lulo en pedazos, limonada, azúcar al gusto y se bate con el molinillo. *La lulada es una bebida refrescante típica de la gastronomía colombiana, concretamente del Valle del Cauca.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *lulada*).

pambazo m. *cauc.-vall.* Pan de forma ovalada hecho con harina de trigo, levadura, panela y manteca de cerdo. *Allí es posible conseguir mantecadas de yuca, repollitas, panelitas de leche, rosquillas, merengones y pambazos de Timbío.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *pambazo*).

pan cacho (tb. **pancacho**). *cauc.-vall.* Pan en forma de media luna hecho con harina de hojaldre, huevos y mantequilla. *En el Valle del Cauca comemos mucho pan; nos gusta de diversas formas: pancacho o croissant, pan queso, entre otros.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *pancacho*).

plátano tuco *pacíf.* Tipo de preparación del plátano cortado en trozos grandes cocinados en agua y condimentados con sal. *Comimos plátano frito con queso, plátano tuco con pescado frito.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *plátano*).

tostada de plátano *cauc.-vall.* Trozo de plátano verde machacado y frito. *Su infancia estuvo marcada por el sabor de la cocina típica del Valle, por eso añora el sabor de los aborrajados, del sancocho de Ginebra y las tradicionales tostadas de plátano.* (WEB) ■ *pampada, patacón.* (DiCol, 2018, s.v. *tostada*).

En lo que hace alusión a la música, esta zona de gran riqueza rítmica se caracteriza por el *currulao*, el *bunde*, el *abosao* o *abozao*, la *jota* y el *arrullo*:

currulao m. 1 Baile típico realizado por parejas que van sueltas, en el que hombres y mujeres se juntan y se separan repetidas veces. 2 Música que acompaña este baile. *Sobre el origen del currulao, todos los folclorólogos están de acuerdo en que este ritmo procede del continente africano.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *currulao*).

bunde m. 3. *Pacíf.* Ritmo de origen africano de las comunidades del litoral Pacífico usado en los ritos fúnebres. *En la interpretación del bunde se emplean únicamente los tambores que registran una métrica pausada.* (WEB) (DiCol, 2010, s.v. *bunde*).

abosao o abozao. *m., afr., mus., bai., cho. y l.p. (nor.).* Ritmo, tonada y baile típico. Generalmente es interpretado por las bandas de chirimía chochoana [chocuana]. Originado inicialmente solo para la danza y después evolucionado para la danza y el canto; contiene evidentes supervivencias de tradición africana, de sentido erótico amoroso y sensual de pareja suelta, fuerte, rápido y de gran despliegue físico espontáneo. Guarda semejanzas con el mapalé (l.a.). Es una danza amorosa de pareja en la que el hombre da un paso principal firme (aboce) con el afán de agradar a la mujer. Ella produce un paso similar pero más suave en respuesta al asedio del varón. Sus figuras van desde el aboce hasta la aceptación de la mujer, no sin antes haber obligado al hombre a perseguirla mediante tongoneos, vueltas y movimientos de cadera vertiginosos. Al comienzo se efectúa el careo simple o encuentro frontal de la pareja; posteriormente, el careo alternado, gesto de reto caracterizado por el movimiento continuo de cabeza de lado a lado con el que la pareja plantea su posición para el manejo de las situaciones del baile. Si la mujer lleva la falda recogida sobre la cintura o extendida a los costados y gira el mentón levantando con muestra de altanería, es señal de no querer acceder a los requiebros amorosos de su pareja; mientras que, si extiende la falda a ambos lados del cuerpo con la cabeza dirigida al frente, es señal de aceptación. En coreografías, se desarrolla confrontando filas de hombres y mujeres con movimientos sensuales, acompañados de frecuentes gritos. // El ritmo es frenético con compás de 6/8, muy usado en verbenas callejeras para el baile espontáneo e improvisado. En la forma cantada es mucho más lento y pausado con textos generalmente vivenciales. Con el porro chochoano [chocuano], son las principales tonadas, ritmos y danzas del departamento del Chocó (cho.) (DiFolCol, 2018, s.v. *abosao o abozao*).

jota f. *Pacíf.* Baile chochoano que nace como una burla de los afrodescendientes esclavizados a la forma en que los esclavistas españoles bailaban el propio. *Yo estaría a estas horas bailando jotas en Nauritá/o contando estrellas con mi amorcito en Jerugadó.* (WEB) (DiCol, 2010, s.v. *jota*).



arrullo. m., afr., mus., *cho*. Cántico espiritual que se entona en el velorio a un niño o chigualo, en ambiente de bunde y juga entre otros. // m., afr., mus., plu. Canciones de cuna también llamadas arorrós (l.p.). // m., afr., mus., plu., l.p. Cantos de exaltación religiosa realizados en los festejos de los santos, también usados en bundes y chigualos. // m., afr., mus., plu., l.p. Cantos alegres utilizados en fiestas con música de conjunto de marim- ba. // m., afr., mus., plu., l.a. Velatorios o “cantos de velorio” (DiFolCol, 2018, s.v. *arrullo*).

3.2.2 *Subdialecto antioqueño-caldense*

Este subdialecto también se ubica en el superdialecto del español neogranadino y en el dialecto occidental; el antioqueño-caldense abarca los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda, comúnmente conocidos como la zona paisa; también se encuentra en el norte del Valle del Cauca. Este subdialecto presenta una serie de particularidades fonéticas que lo distinguen dentro del panorama lingüístico colombiano. Una de las más notorias es la realización aspirada de la consonante fricativa alveolar sorda /s/, en contextos intervocálicos, dando lugar a formas como *nojetros* en lugar de *nosotros* (Montes, 2012).

De igual modo, destaca el empleo generalizado del pronombre de respeto *usted*, no solo en situaciones formales, sino también en contextos de cercanía y familiaridad, lo que se conoce como el fenómeno de *ustedeo*. Adicionalmente, se constata la presencia del voseo pronominal y verbal en esta variedad diatópica, constituyendo un rasgo gramatical característico de la región.

En cuanto al plano léxico, se identifican vocablos de origen quechua (quechuismos) que han sido incorporados al acervo léxico de este subdialecto; *verbigracia*, *chócolo* para referirse a la mazorca de maíz tierna. Según Lozano (2012), otro ejemplo léxico característico es el término *alas* para referirse a «las hojas de las ventanas» (p. 19).

Con relación a la gastronomía, a continuación, se listan algunas preparaciones propias de esta zona que ya hacen parte del patrimonio culinario de todo el país:

bandeja paisa Plato típico antioqueño que consta de fríjoles, arroz, plátano frito, carne molida, chorizo, chicharrón, arepa, huevo frito y aguacate. *La bandeja paisa no fue jamás plato de mesas antioqueñas, montañeras, pueblerinas y, mucho menos, ciudadinas. Los últimos la habrían encontrado vulgar y los primeros, impagable con tanta comida junta en un mismo plato.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *bandeja*).

arepa antioqueña La de maíz pelado con ceniza, amasada sin sal y cocinada en una plancha de hierro o en una parrilla. (DiCol, 2018, s.v. *arepa*).



mazamorra f. 1 Alimento espeso que se prepara con maíz, leche y panela. (DiCol, 2018, s.v. *mazamorra*).

En cuanto a la música, los ritmos musicales típicos de esta región son el *bambuco* y el *pasillo*:

bambuco m. 1 Baile típico de la región andina de Colombia que se hace en parejas y cuyos movimientos imitan la conquista del hombre a la mujer. *La temática del bambuco está basada en el amor, es el proceso del romance campesino expresado a través del movimiento.* (WEB) 2 Composición musical que acompaña este baile. *En sus inicios, el bambuco se interpretó con bandola, tiple y guitarra.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *bambuco*).

pasillo m. 1 Baile típico de la región andina que se caracteriza por la danza en pareja y el ritmo rápido. 2. Música que acompaña a este baile. *El pasillo instrumental fiestero es el más característico de las fiestas populares, los matrimonios y las corridas de toros.* (WEB). (DiCol, 2018, s.v. *pasillo*).

3.2.3 Subdialecto cundiboyacense

Este subdialecto se ubica en el superdialecto del español neogranadino, específicamente, en el dialecto oriental, y comprende los departamentos de Boyacá y Cundinamarca. En el ámbito gramatical, una de las características más distintivas del subdialecto cundiboyacense es el uso predominante del tuteo, especialmente en los estratos socioeconómicos altos de la capital y otras zonas urbanas de la región.

En cuanto al plano léxico, se identifica la presencia de voces y expresiones específicas que contribuyen a perfilar la identidad lingüística de este subdialecto. Un ejemplo emblemático es el término *cachaco*, utilizado para referirse a las personas de modales refinados y educación esmeradas. Lozano (2012) cita a *endosao* como un término propio de la zona para referirse al «paso de los caballos» (p. 19). Por otra parte, destaca el uso de la fórmula de tratamiento *sumercé*, como forma de cortesía y deferencia, y otros tratamientos respetuosos como *su persona* y *suyo* (Montes, 2012).

En el aspecto gastronómico, tenemos, entre otros, los siguientes platos típicos de esta zona geográfica:

ajiaco m. Sopa espesa, tradicional del altiplano cundiboyacense, hecha con diversas clases de papa, pollo y maíz tierno y aromatizada con hojas de guasca. *Sobre la mesa hay alcaparras y crema de leche. Anuncio indudable del menú que los espera: ajiaco santafereño.* (CORPES) (DiCol, 2018, s.v. *ajiaco*).
mute m. 1 *cund.-boy., sant.* Grano de maíz desgranado y cocinado que se usa como alimento. mote. 2 *cund.-boy., sant.* Sopa de maíz pelado, costilla de res, carne de cerdo, papa, garbanzo, ahuyama, zanahoria y una especie de pasta grande. *El mute tiene dos secretos para que sea un éxito: cocinar el maíz y el garbanzo sin sal y cocinar todos los ingredientes con leña en una olla de barro.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *mute*).

En cuanto a la música, en esta región sobresalen el *torbellino* y la *guabina* cundiboyacense:

torbellino m. 1 Baile típico en parejas de la región andina, que se ejecuta con movimientos que simulan la conquista del hombre a la mujer. *El torbellino es un baile suelto en el que los danzantes dan vueltas con la particularidad del movimiento femenino como un trompo con las manos jugando al danzar.* (WEB) 2 Composición musical que acompaña este baile. *Los instrumentos musicales que más se utilizan para la interpretación del torbellino son el tiple, el requinto, el chuchó y los capadores.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *torbellino*).

guabina f. 1 Ritmo musical que se interpreta con tiple, bandola, requinto y cusque. 2 Baile que se realiza con diversos pasos y en cuya indumentaria se incluye la canastilla de bejuco como elemento característico. *En la guabina hay movimientos cortos, tímidos y hasta algo rígidos, al son de la más hermosas melodías de cuerda.* (WEB). (DiCol, 2018, s.v. *guabina*).

3.2.4 Subdialecto cartagenero

Este subdialecto se ubica en el superdialecto del español antillano, concretamente, dentro del dialecto caribeño colombiano, y abarca el departamento de Sucre y el norte del departamento de Bolívar. El subdialecto cartagenero se diferencia por una serie de particularidades fonéticas que le imprimen una impronta sonora característica. Una de las más notorias es la tendencia al alargamiento vocálico, fenómeno que se manifiesta en la pronunciación prolongada de ciertas vocales, especialmente en contextos tónicos.

Asimismo, se evidencia una marcada propensión a la aspiración, debilitamiento y pérdida de consonantes en posición final de sílaba, siendo este un fenómeno especialmente frecuente con la consonante fricativa alveolar sorda /s/. Esto da lugar a realizaciones como */lohijo/* en lugar de *los hijos*. Esta tendencia al relajamiento articulatorio de las consonantes finales de sílaba, imprime un sello distintivo a la fonética del habla cartagenera. Otro rasgo sobresaliente es el debilitamiento y la asimilación de la consonante vibrante múltiple /rr/ en contextos intervocálicos, como en la pronunciación de [caʃo] por *carro* o [pueʃa] en lugar de *puerta*.

En el aspecto léxico, según Lozano (2012), un ejemplo de este dialecto es *gongorochí(o)* para referirse al ciempiés. Por otra parte, en el plano gramatical y pragmático, destaca el empleo generalizado del tuteo en situaciones de confianza e informalidad, lo cual se alinea con la tendencia predominante en la región caribeña colombiana.

En la gastronomía, tenemos fritos propios de la zona, como la *arepa de huevo*, y otras preparaciones típicas que enunciamos a continuación:

arepa de huevo La que lleva un huevo en su interior y se fritá. (DiCol, 2018, s.v. *arepa*).



arepa cortada *Caribe* La de maíz con coco, dulce, queso y anís que se hornea. (DiCol, 2018, s.v. *arepa*).

carne pangada *Caribe* La que se prepara cocinada y se desmenuza en hebras. ■ carne ~ desmechada. (DiCol, 2018, s.v. *carne*).

panderito *m. Caribe* Panecillo de forma redonda o alargada que se prepara con almidón de yuca, leche, azúcar y huevos. (DiCol, 2018, s.v. *panderito*).

suero atollabuey *Caribe* Crema de leche ácida de textura suave y aromática que se emplea para acompañar cualquier comida. *No hay como degustar en este calorcito de Montería una viuda de bocachico acompañada de una yuca harinosa, plátano amarillo y verde y suero atollabuey.* (WEB). (DiCol, 2018, s.v. *suero*).

suero costeño *Caribe* Queso blando y graso de consistencia cremosa elaborado principalmente con leche entera. *Indagué con dos abuelos de la región y ambos, con el desparpajo de quien vive cerca al mar, aseguraron que el suero costeño salía con todo y que no les podía faltar en ninguna comida.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *suero*).

En cuanto al aspecto musical, estos son algunos ritmos propios de la región, que ya se han convertido en patrimonio folclórico de toda Colombia:

cumbia *f. 1 Caribe* Baile de pareja suelta y movimientos en forma circular, en el que la mujer lleva una vela encendida en la mano derecha y con la izquierda sostiene el extremo de la falda a la altura de la cintura. 2 Ritmo musical que acompaña este baile. *La cumbia es el corazón de la música tradicional colombiana.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *cumbia*).

mapalé *m. 1. Caribe* Baile originario de la costa Atlántica, de ritmo acelerado, que se baila por parejas acompañado de tambores y del palmoteo de los danzantes. *Mapalé es el nombre de un pez y el nombre de un tambor. Se dice que esta danza nació como canto y danza de labor de pescadores y que se realizaba acompañada de tambores.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *mapalé*)

vallenato *m.* Género musical de la costa Atlántica cuyos cantos están acompañados por la caja, guacharaca y acordeón. *Un aspecto importante del vallenato es su carácter periodístico que, a través de la crónica minuciosa ocurrida en la provincia, se refleja en los cantos.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *vallenato*).

porro *m 1 Caribe* Baile típico de la costa caribeña, con influencia cultural afrocolombiana, que se realiza en parejas. 2 Música de este baile. *Si quieres un plan entretenido con el cual puedas disfrutar de nuestra cultura, música y folclor, el Festival Nacional del Porro es perfecto para ti.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *porro*).

puya. *f. mus. La.* Aire musical y baile extendido en el Litoral, como expresión regional de ambiente fiestero. Su ritmo es de 6/8 y se baila en parejas sueltas, generalmente carente de coreografía predefinida. Las actitudes tanto de mujeres y hombres son frenéticas y de vivacidad. Es interpretada por toda clase de agrupaciones, desde las bandas pelayeras (*sin.*) hasta los grupos vallenatos de acordeón (*r.v.*), pasando por las agrupaciones de gaita y de flautas de millo. Es uno de los ritmos más populares entre los lugareños. Es el más rápido de los interpretados por los grupos de gaitas y millo. Igual que con la gaita, si no lleva canto se la llama “puya corrida”. Los golpes son diferentes a los de la gaita y el porro. Su danza es tradicional de carnaval con movimientos y giros de cadera frenéticos. Su coreografía (poco común) e indefinida y variada, con elementos de la cumbia. Es la expresión regional del contexto fiestero del departamento del Magdalena (DiFolCol, 2018, s.v. *puya*).

3.2.5 Subdialecto tolimense- huilense

En el superdialecto del español neogranadino, específicamente, en el dialecto oriental, encontramos el subdialecto tolimense-huilense; como su nombre lo indica, comprende los departamentos de Tolima y Huila, así como el occidente del departamento del



Caquetá. Se distingue por su entonación y acento particular, que tiende a concatenar las palabras al hablar, otorgándole un ritmo lento. La prosodia es un elemento destacado de cualquier dialecto y, aunque a menudo pasa inadvertida, resulta crucial para su caracterización.

En este subdialecto es común la conversión de hiatos en diptongos; ejemplo de ello es *pior* en lugar de *peor*. Además, el pronombre *usted*, para la segunda persona del singular, se pronuncia en algunas zonas rurales como *vusted*. En el aspecto léxico, Lozano (2012), cita la palabra *güipa* para referirse a *niño*.

En el aspecto cultural, en cuanto a la gastronomía se refiere, sobresale la *lechona*:

lechona f. Plato típico en el que la hembra joven del cerdo se come horneada y rellena de arroz, carne de cerdo, arvejas y otros ingredientes. *La lechona es un plato típico del Tolima que generalmente se sirve con arepas blancas e insulso* (WEB). (DiCol, 2018, s.v. *lechona*).

Y otros alimentos típicos como:

(bizcocho de) achira *tol.-huil.* Panecillo crujiente y salado, con sabor dulce y ácido a la vez, que se elabora principalmente con cuajada y con el almidón de esta planta. *La fabricación y venta de bizcochos de achira es un trabajo que le dio identidad al Huila y que se afianzó como el ADN de los opitas, porque población que se respete maneja de alguna manera esta receta nonagenaria.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *achira*).

plátano paso *tol.-huil.* Postre que se prepara con plátanos topochos o hartones, que se deja secar al sol durante tres meses, se hidrata, se endulza con miel de panela y se prepara exclusivamente para la celebración del Corpus Christi (DiCol, 2018, s.v. *plátano*).

caldo de cuchas *tol.-huil.* Caldo típico hecho de pescado cocinado en agua con cebolla. *El caldo de cuchas tiene fama de tener gran poder alimenticio y cualidades reconstituyentes.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *caldo*).

caldo de aquel o de ministro *cund.-boy., tol.-huil. inf.* Sopa hecha con criadillas de toro, papa, huevo, leche y hogao. *Entre las 7 a.m. y las 10 a.m. en el restaurante se pueden vender cerca de cuarenta desayunos con caldo de ministro, además de calentado, carne o pollo y pericos.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *caldo*).

caldo de pajarilla *cund.-boy., tol.-huil.* Sopa hecha con trozos de bazo de res o de cerdo (DiCol, 2018, s.v. *caldo*).

estofado de chivo *tol.-huil.* Plato típico compuesto por carne de chivo guisada, previamente adobada con una mezcla de cebolla, ajo, cerveza y comino, que se sirve con yuca y papa cocidas. *El estofado de chivo es un plato fiestero que hoy en día se ofrece como menú principal de la región a los turistas.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *estofado*).

Por otra parte, en la música encontramos el *sanjuanero* y la *rajaleña* como propios de esta región:



sanjuanero m. 1 Baile oficial de la región del Huila y del Tolima que combina elementos del bambuco y del rajaleña. *El sanjuanero es típico en las fiestas de san Juan y de san Pedro.* (WEB) 2 Música que acompaña este baile. (DiCol, 2018, s.v. *sanjuanero*).

rajaleña 1 *tol.-huil.* Baile en el que varias parejas danzan juntándose y separándose formando figuras e imitando algunos movimientos del trabajo campesino. 2 *tol-huil.* Género musical que acompaña al baile y expresa a través de coplas llenas de picardía las vivencias de los campesinos en su labor o en su relación con los demás. *Comparsas folclóricas de varios municipios del huila interpretaron sus coplas de rajaleña en el teatro Pigoanza de Neiva.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *rajaleña*).

3.2.6 Subdialecto llanero sur

En el superdialecto del español neogranadino, dialecto oriental, también encontramos el subdialecto llanero sur, el cual comprende el departamento del Meta. El subdialecto llanero sur presenta las siguientes características fonéticas: omisión de la /r/ en los infinitivos verbales (*ventiá, cogé...*); aspiración o pérdida de la *s* implosiva (*maíh*); relajación de las consonantes fricativas intervocálicas *b, d* y *g*; conservación del sonido aspirado de la *h* (*jumo* en lugar de *humo*); elisión o debilitamiento de la *s* del plural, como en *lo antioqueño* por *los antioqueños*. En el aspecto léxico, Lozano (2012) cita la palabra *troya* para referirse al «juego con bolas» (p. 19).

En la dimensión sociocultural, la *mamona* es el plato representativo de la gastronomía llanera:

mamona f. *llan.* Carne que se prepara con cortes especiales de ternera, se pone en una parrilla vertical de hierro y se asa con leña a fuego lento al aire libre. *Esta carne se denomina mamona porque se prepara con una ternera que todavía está mamando, es decir que tiene de 3 a 6 meses de nacida.* (WEB) ■ ternera ~ a la llanera. (DiCol, 2018, s.v. *mamona*).

Asimismo, se mencionan otros platos típicos de la región:

carne a la perra *llan.* Carne de novillo, especialmente brazo, pierna o costilla, cortada en lonjas y condimentada con sal y pimienta, que se envuelve en su mismo cuero y se hornea. Un tamal tolimense o la tradicional carne a la perra del departamento del Meta, en la Orinoquia colombiana, es el producto de técnicas ancestrales. (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *carne*).

pan de arroz *llan.* Especie de pan horneado que se prepara con harina de arroz y cuajada. Esa fábrica artesanal en la que hacía rosquitas de pan de arroz, dejó la informalidad y mejoró la planta de producción. (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *pan*).

En la música, el *joropo*, el *galerón* y la *chipola* son típicos de esta zona:

joropo m. 1 *llan.* Baile típico en el que todo el tiempo la pareja está tomada de las manos o abrazada y zapateando. *Sin sentirse despreciado, les dijo que miraran atentamente cómo se bailaba el joropo, porque la próxima vez no aceptaría una negativa.* (WEB) 2 *llan.* Ritmo musical de los Llanos Orientales acompañado de cantos agudos e instrumentos como el cuatro, el arpa y las maracas. (DiCol, 2018, s.v. *joropo*).



galerón. *m. mus. col.* Aire popular al son del cual se baila y se cantan cuartetos y seguidillas, glosas o romances. // *m. mus. ll.o.* Corrido utilizado para acompañar las jornadas de vaquería o manejo de ganados. El más conocido de los galerones es el "Galerón de Ladislao". Se canta en aire de joropo y no se le conoce coreografía establecida. // Golpe recio llanero. (DiFolCol, 2018, s.v. *galerón*).

chipola. *f., mus., ll.o.* Ritmo y aire musical variante del joropo. Se lo considera el más completo y exigente, dadas las diferentes modulaciones que usa. (DiFolCol, 2018, s.v. *chipola*).

3.2.7 *Subdialecto santandereano*

También en el superdialecto del español neogranadino, dialecto oriental, encontramos el subdialecto santandereano, el cual comprende el departamento de Santander y el sur del departamento de Norte de Santander. Se caracteriza por el uso generalizado del ustedeo en contextos formales e informales. Otro rasgo remarcable, en algunas zonas, es la preservación de la distinción fonética entre la letra *y* y el dígrafo *ll*, esta particularidad se vincula con la herencia fonética del español antiguo. En cuanto al aspecto léxico, Lozano (2012) ejemplifica este dialecto con la palabra *ariza*, que se refiere a la «pelusa de la guagua o de la caña» (p. 19). Otro rasgo distintivo es su entonación fuerte y marcada, con acentuaciones e inflexiones propias que imprimen un sello identitario al habla santandereana.

En el aspecto cultural, y en lo que respecta a la gastronomía, estos son algunos de los platos típicos:

acema *f. sant.* Pan dulce de forma redonda, elaborado con harina de trigo y bicarbonato sódico y condimentado con anís, panela y, en ocasiones, queso rallado. *Empezaron a hacer los famosos panes de acema, provenientes de una fórmula antigua familiar.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *acema*).

carne oreada *sant.* La que se adoba con un poco más de sal y limón, se cuelga y se expone al sol durante varios días para que se seque. *La carne oreada santandereana no es cualquier cosa, se trata de un corte peculiar y milimétrico y cuyo adobo, complementado con los rayos del sol, el humo y el viento la convierten en una vianda magistral.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *carne*).

hormiga culona Hormiga reina de gran tamaño y fuertes mandíbulas, que se consume frita. *Le atribuyen a la hormiga culona poderes afrodisíacos, analgésicos y de longevidad, más aún si se consume viva tras cortarle las patas, las alas y el pico.* (WEB) ■ bachaco. (DiCol, 2018, s.v. *hormiga*).

En otra dirección, la *guabina santandereana* es el ritmo musical característico de esta zona, así como la *tambora*:

guabina *f.* 1 Ritmo musical que se interpreta con tiple, bandola, requinto y chusque. 2 Baile que se realiza con diversos pasos y en cuya indumentaria se incluye la canastilla de bejuco como elemento característico. *En la guabina hay movimientos cortos, tímidos y hasta algo rígidos, al son de las más hermosas melodías de cuerda.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *guabina*).

tambora. *cor., mus., b.m., bol.* Baile cantado de raíces primitivas indígenas y mulatas, localizado en la región de la Depresión Momposina y regiones aledañas, llegando a extenderse hacia el norte y al sur hasta Barrancabermeja (*sant*). Su baile de parejas es un coqueteo cadencioso variante de la cumbia,



en el que no se levantan los pies del suelo. Se conocen dos partes del baile, el “rascapié” y el “gozao”. La tambora es más canto que baile, como canto es responsorial, en el que una voz prima versea y un coro de voces responde en estribillos. En la medida que se canta, se tocan las palmas marcando el ritmo. Es un canto vivencial, en el que los juglares narran su propia cotidianidad, lamentos de épocas pasadas o costumbres y vicios de la comunidad, con un lenguaje sencillo y metafórico para expresar sentimientos y situaciones: “*Mi madre es una cometa / mi padre un rayo cruel, / hijo de cometa y rayo / ¿qué bueno puedo yo ser?*”; se entona en estrofas de cuatro versos de medida y rima libre, dentro del marco de un estribillo que se repite a lo largo de la canción mientras el cantador realiza su trabajo de “verseador”. Muchos de esos versos vienen transmitidos por la tradición oral y el cantador los utiliza e improvisa los suyos propios. Son los tambores y la canción los que invitan al baile, con una voz guía que entona coplas populares y coros “responsales”, en los que el papel de la mujer es mayoritario en la voz cantante y en los coros acompañantes. En muchas ocasiones, es cantada solo por mujeres. Se realiza en celebraciones y festividades que pueden durar días completos seguidos. Su nombre viene del uso de la tambora como instrumento predominante, acompañado por el tambor currulao, guaches, gallitos o tablillas pequeñas y palmas (DiFolCol, 2018, s.v. *tambora*).

3.2.8 Subdialecto de tierras altas

Finalmente, en el superdialecto del español andino, dialecto andino colombiano, encontramos el subdialecto de tierras altas, el cual abarca los andes del departamento de Nariño. Una de las características distintivas del subdialecto de tierras altas es la diferenciación entre la pronunciación de *pollo*, con lateral palatal y, *poyo*, con semiconsonante. Además, en las zonas donde el quechua ha ejercido una fuerte influencia, se aprecia la realización fricativa o «arrastrada» del fonema vibrante múltiple /rr/, rasgo típico del español andino hablado en Ecuador, Perú y Bolivia. Esta última peculiaridad fonética consiste en articular la *rr* con una leve fricción linguoalveolar, en lugar de la vibración múltiple característica del español estándar. Un ejemplo ilustrativo sería la pronunciación de *perro* como [pehro]. Este subdialecto de tierras altas evidencia, entonces, una simbiosis con el sustrato quechua en aspectos fonológicos, fruto del contacto lingüístico en los andes centrales durante la época colonial y republicana. Por otra parte, Lozano (2012) ejemplifica en el aspecto léxico a este subdialecto con *regreso*, para referirse a la «vuelta de un billete o una moneda» (p. 19).

En cuanto al aspecto culinario, como plato típico se encuentra el *cuy*, que es el conejillo de Indias:

cuy m. Mamífero roedor más pequeño que el conejo, herbívoro, con pelaje áspero y liso de color pardo, gris o amarillento, orejas cortas y cola muy pequeña. ■ curí. (DiCol, 2018, s.v. *cuy*).

También se encuentran otras preparaciones como:



añejo *m. nar.* En la gastronomía, masa hecha con maíz quebrado y fermentado durante tres semanas que se usa en la elaboración de sopas, tamales y empanadas, entre otros productos. *Con el añejo se da forma a las empanadas, las cuales llevan el guiso frío y se fritan en manteca de cerdo.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *añejo*).

chara *f. nar.* Sopa de cebada molida, con espinazo y verduras. *Cuando las habas están tiernas se echan a la chara.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *chara*).

hallulla (tb. ayuya). *f. nar.* Pan redondo y plano, de consistencia semiesponjosa, que se prepara con harina de trigo, levadura, leche en polvo, agua tibia, sal y manteca. *Todavía se conserva la tradición del pan común de horno de leña: la hallulla con un alto contenido de grasa y el famoso pan de maíz de Ipiales.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *hallulla*).

juanesca *f. nar.* Sopa preparada con calabaza, granos y tubérculos que se toma únicamente los viernes de Semana Santa. *Las costumbres de la comida no han cambiado, en el caso del Viernes Santo se mantiene lo de las tres ollas que incluyen platos de juanesca, chocolate y dulce de guayaba.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *juanesca*).

sopa de arrancadas *nar.* Sopa sustanciosa a la que se le agregan trocitos delgados de masa que se preparan con harina de trigo, crema de leche, sal al gusto y huevos. *Vivimos en una lejura que usted ni se imagina, comemos mucho cuy con papas, sopa de arrancadas y ni por el carajo dejamos de bailar el son sureño y la guaneña.* (WEB) (DiCol, 2018, s.v. *sopa*).

En la música, sobresalen la *guaneña* y el *son sureño*:

la guaneña. *mus. nar.* Antigua tonada coplera propia del departamento. Su ritmo se basa en el bambuco que en la región toma el nombre de “son sureño”. Como danza, se basa más en la estereometría y la planimetría de danzas sureñas, como el huaino y el sanjuanito y su coreografía alude al tema de las coplas. Se dice que la guaneña, una mujer del pueblo, arengó a los patriotas en las gestas libertadoras del Sur del país. Es prácticamente un segundo himno del departamento. Copla de la guaneña: “¡Guay que sí, guay que no!, / la guaneña me engañó; / por un peso y cuatro riales / con tal que la quera yo” (DiFolCol, 2018, s.v. *guaneña*).

son sureño. *m. mus. nar.* Género musical con algunas características del bambuco, también conocido como “bambuco sureño”. // Son de indios o son indígena. (tol.). Ver: Caña de Cantalicio (DiFolCol, 2018, s.v. *son sureño*).

Si bien en este apartado hemos ejemplificado solo algunos subdialectos colombianos, esta muestra acotada es suficiente para vislumbrar la diversidad lingüística y cultural que atesora esta nación. Cada variante dialectal analizada constituye un auténtico microcosmos de rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos, moldeados por la geografía, la historia y el sustrato étnico de cada región. Más allá de su valor intrínseco, esta riqueza dialectal es un argumento para confirmar la naturaleza pluriétnica y multicultural de Colombia. Lejos de ser un país uniforme, se configura como un mosaico de regiones con idiosincrasias propias, fruto del entrecruzamiento de distintas corrientes poblacionales a lo largo de los siglos: españoles, pueblos indígenas, afrodescendientes y migrantes de otras latitudes. Esta diversidad lingüística y cultural es un valioso patrimonio que engrandece la identidad nacional

colombiana y la convierte en un crisol de tradiciones, cosmovisiones y modos de vida en constante diálogo.

4. Conclusiones

El español en Colombia constituye un conjunto de variedades diatópicas bien diferenciadas. Esta diversidad dialectal está profundamente arraigada en la geografía, costumbres autóctonas y tradiciones de cada región, confiriendo a sus hablantes un sello identitario único y un fuerte sentido de pertenencia a su lugar de origen. Si bien la riqueza de estos dialectos abarca aspectos fonéticos, morfosintácticos y léxicos, es sin duda en este último aspecto donde se plasma con mayor nitidez la peculiaridad e idiosincrasia de las distintas regiones colombianas; tal como señala Fajardo (2011), «es en el plano léxico donde con más intensidad se perciben las diferencias entre las variedades de la lengua usada en diferentes lugares...» (p. 56). En consecuencia, en este artículo nos hemos focalizado en analizar la variación diatópica desde dicho plano léxico, uno de los más interesantes y representativos, tomando como muestra los campos léxicos de la gastronomía y la música, dos ámbitos que permiten ejemplificar cabalmente la riqueza étnica, lingüística y cultural de la nación colombiana.

Por otra parte, si bien la noción de dialecto es compleja y las fronteras geográficas parecen desdibujarse en el mundo actual, nuestro ejercicio pone de manifiesto que campos léxicos específicos, altamente cargados de simbolismo cultural, como la gastronomía y la música, evidencian que los conceptos de identidad y sentido de pertenencia regional aún revisten importancia. Un aspecto que merece explorarse a profundidad es el origen de los elementos gastronómicos y musicales colombianos; es decir, determinar cuáles provienen de raíces indígenas, cuáles de aportes africanos y cuáles de la herencia hispánica. Ahondar en este análisis etimológico nos brindaría un panorama dialectal más completo y, quizás, permitiría realizar aportes valiosos para una nueva caracterización y delimitación de las variantes dialectales en el territorio nacional. Después de todo, comprender las raíces e influencias lingüísticas y culturales que han modelado nuestras expresiones regionales es clave para valorar y preservar nuestra diversidad dialectal.



Finalmente, cabe resaltar la relevancia de emplear diccionarios como corpus de análisis, dado que constituyen una fuente invaluable de datos que posibilitan profundizar en la caracterización lingüística de determinados campos léxicos. En este sentido, el ejercicio realizado reafirma que las obras lexicográficas representan repositorios ricos en información lingüística y sociocultural. Lejos de ser meros listados de palabras, los diccionarios pueden condensar el testimonio vivo del uso real de la lengua en una comunidad, con sus matices regionales, variaciones semánticas y pragmáticas. Al estudiar sistemáticamente el repertorio léxico plasmado en diccionarios, especialmente aquellos enfocados en regionalismos o variantes dialectales, es posible mapear la vitalidad de una lengua, rastrear la evolución diacrónica de sus vocablos e, incluso, descubrir vestigios de la cosmovisión, tradiciones y legados étnicos que han moldeado el acervo léxico de una cultura. En definitiva, recurrir a diccionarios como corpus empíricos favorece una mayor comprensión de la idiosincrasia lingüística de una comunidad de habla.



Referencias

- Anders, C. *et al.* (Eds.). (2010). Perceptual dialectology. En *Neue Wege der Dialektologie*. De Gruyter.
- Aragón Farkas, L. E. (2018). *Diccionario Folclórico de Colombianismos*. Universidad de Ibagué.
- Asamblea Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Asamblea Constituyente. <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Bernal Chávez, J. A. y Díaz Romero, C. E. (2017). Caracterización panorámica del español hablado en Colombia: fonología y gramática. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (29), 19-37. <http://dx.doi.org/10.19053/0121053X.n29.2017.5845>
- Cuervo, R. J. (1867). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá: Impreso por Arnulfo M. Guarín.
- Donadío Copello, M. (2005a). Algo acerca de los americanismos y las regiones dialectales. En C. Aráus Puente (coord.). *Manual de lingüística hispanoamericana. Tomo II. Notas para un seminario sobre el español americano* (pp. 83-141). Instituto Caro y Cuervo.
- Donadío Copello, M. (2005b). Morfosintaxis del español americano: la variación morfosintáctica. En C. Aráus Puente (coord.), *Manual de lingüística hispanoamericana. Tomo II. Notas para un seminario sobre el español americano* (pp. 193-223). Instituto Caro y Cuervo.
- Fajardo Aguirre, A. (2011). La norma lingüística del español desde una perspectiva lexicográfica: norma nacional *versus* norma panhispánica. *Normas*, 1(1), 53-64. <https://doi.org/10.7203/normas.1.4647>
- Francis, W. N. (1983). *Dialectology: An introduction*. Longman.
- Hernández Campoy, J. M. (1993). Dialectología tradicional, sociolingüística laboviana y geolingüística trudgilliana: tres aproximaciones al estudio de la variación. *ELUA. Estudios de Lingüística*, (9), 151-181.
- Iannàccaro, G. & Dell'Aquila, V. (2001). Mapping languages from inside: Notes on perceptual dialectology. *Social and Cultural Geography*, 2(3), 265-280.
- Instituto Caro y Cuervo. (2018). *Diccionario de colombianismos*. Instituto Caro y Cuervo.



- Instituto Cervantes. (2023). El español: una lengua viva. Informe 2023. En D. Fernández V. (elab.). Dirección académica Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_23/informes_ic/p01.htm
- Lancheros Redondo, H. F. (2018). Los indigenismos léxicos en las variedades diatópicas del español colombiano. *Forma y Función*, 31(2), 9-29. <https://doi.org/10.15446/fyf.v31n2.74652>
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Gredos.
- Lozano Ramírez, M. (2012). Diversidad regional y diversidad sociolingüística en el español de Colombia. En C. Patiño Roselli y J. Bernal Leongómez (coords.). *El lenguaje en Colombia* (pp. 3-10). Instituto Caro y Cuervo y Academia Colombiana de la Lengua.
- Montes, J. J. (1982). El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus*, 37(1), 23-92. https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/37/TH_37_001_023_0.pdf
- Montes, J. J. (2012). El español de Colombia y el español de América. En C. Patiño Roselli y J. Bernal Leongómez (coords.). *El lenguaje en Colombia* (pp. 11-34). Instituto Caro y Cuervo y Academia Colombiana de la Lengua.
- Moreno Fernández, F. (1993). *La división dialectal del español de América*. Universidad de Alcalá de Henares.
- Moreno Fernández, F. (2020). *Varietades de la Lengua Española*. Routledge.
- República de Colombia. Asamblea Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Asamblea Constituyente. <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Ruiz Vásquez, N. F. (2020). El español de Colombia. Nueva propuesta de división dialectal. *Lenguaje*, 48(2), 160-195. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v48i2.8719>
- Trudgill, P. J., & Chambers, J. K. (Eds.). (1991). *Dialects of English: Studies in grammatical variation*. Longman.
- Trudgill, P. J. (1983). *Sociolinguistics: An introduction to language and society* (ed. rev.). Penguin.



